

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

GOBIERNO ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

Circular.

El Sr. Secretario de Cámara y Gobierno del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, me dice con fecha 26 del corriente lo que sigue:

«El Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia con fecha 18 del actual dice á Su Em.^a el Cardenal Arzobispo mi señor lo siguiente:—Emmo. Sr.—La frecuencia con que ya por voluntad de los testadores, ya por disposicion de las familias respectivas, son conducidos los cadáveres para su inhumacion á puntos distintos y á veces lejanos del en que ocurriera el fallecimiento, y los cuantiosos gastos á que dichas traslaciones han dado lugar por via de derechos á favor de las iglesias parroquiales, cuyo territorio cruzan, ha llamado la atencion de S. M. (q. D. g.), é impulsado su real ánimo á disponer que desde luego cesen semejantes exacciones, sean cualesquiera su nombre y aplicacion, excepto siempre el caso en que al finado se hicieran

exequias en los pueblos del tránsito. De real orden lo digo á V. Em.^a para los efectos consiguientes.—Y de la de Su Em.^a lo traslado á V. S. para su conocimiento, y á fin de que disponga su publicacion por medio del *Boletin Eclesiástico* de esta diócesis á los efectos oportunos.»

Lo que he dispuesto se inserte en el *Boletin Eclesiástico* de este arzobispado para que llegue á conocimiento de los Vicarios, Arciprestes y Párrocos del mismo, y tenga el mas exacto cumplimiento. Toledo 27 de Abril de 1855.—
Lic. D. Tomás Recio Escudero.

LITURGIA.—4.^a SERIE.

ARTÍCULO 2.^o

De la administracion del Viático á los seglares.

El precepto divino de recibir la Eucaristía obliga á todos los fieles cristianos llegados al uso de la razon, entre otras ocasiones, cuando se hallan en peligro de muerte: así la Iglesia se ha mostrado

solícita de que todos los fieles, con muy escasas escepciones, sean fortificados con la sagrada Comunion en el terrible trance de la muerte; y decimos con algunas escepciones, porque la Iglesia, en uso del poder que le dejó Jesucristo de prescribir, respecto de la administracion de los Sacramentos, lo que creyera á propósito y conveniente, ya para el respeto debido á los mismos Sacramentos, ya tambien para la utilidad de aquellos que los reciben, ha dispuesto que en algunas ocasiones no se administre la sagrada Eucaristía á los moribundos. Así vemos que en algunos tiempos se ha negado el santo Viático á pecadores arrepentidos, y aun en el dia se niega en algunos países á los reos condenados á muerte: en España previenen las leyes del reino no se les prive de la sagrada Comunion, conformes con lo prevenido en un *motu proprio* del Santo Pontífice Pio V. Generalmente los reos oyen misa en la capilla, y reciben la sagrada Comunion no por modo de Viático (1). Avisado, pues, el párroco de que alguno de sus feligreses se encuentra acometido de una enfermedad grave, cerciorado de que se halla confesado y dispuesto

para recibir el santo Viático, procurará con la mayor diligencia que el sacristan dé los toques acostumbrados en tales casos para llamar á los feligreses, y prepare en la sacristía lo necesario para la administracion del santo Viático. Dispuesto todo, el párroco ó sacerdote (1) que con su licencia haya de administrarlo se lavará las manos, vestirá sobrepelliz, estola blanca y capa ó muceta del mismo color, y saldrá al altar, prévia la debida reverencia á la cruz ó imágen de la sacristía, llevando la bolsa de los corporales y llave del tabernáculo, y precedido de los acólitos y otros eclesiásticos, si los hubiere, vestidos igualmente de sobrepelliz. Llegado al altar en donde está reservado el Sacramento, hará una breve oracion arrodillado sobre el plano, y en seguida subirá al altar, estenderá sobre él el corporal, abrirá el tabernáculo, hará genuflexion y sacará del tabernáculo el copon ó cajita destinada para los Viáticos, pondrá dentro de él dos formas, ó mas si fuere mas de uno los enfermos á quienes se haya de viaticar, hará genuflexion, cerrará el copon y luego el tabernáculo, procurando que bien en otro copon, bien si no le hubiere sobre el mismo corporal, quede siempre alguna forma consagrada. A pesar de lo que acabamos de decir sobre el número de formas que ha de llevar el sacerdote, previene el *Ritual Romano* que, si el camino fuese largo ó difícil, no lleve mas

(1) El desgraciado regicida D. Martin Merino es el único reo que sepamos comulgó por modo de Viático, la vispera de su ejecucion, poco despues de haber anochecido: al efecto trajeron su Divina Magestad de la parroquia de S. José, y le administró el santo Viático el Emmo. aënor Cardenal Arzobispo de Toledo, que á la sazón se encontraba en la capilla exhortando al reo en compañía de otros sacerdotes, entre ellos el autor de este artículo.

(1) En muchas diócesis está prohibido el que los Párrocos deleguen la administracion del Viático á sacerdote que no esté habilitado para oír confesiones.

formas que las precisas para comulgar al enfermo ó enfermos, con el objeto sin duda de que pueda verificar su regreso mas libre y desembarazado sin el augusto Sacramento. Si el sacerdote tocase el Sacramento debe purificarse los dedos apenas cierre el copon. Mientras el sacerdote abre el sagrario y saca de él el Sacramento, los acólitos encenderán, si el es que no lo hubiesen hecho ya antes, algunas hachas ó velas que distribuirán entre los fieles reunidos con el objeto de acompañar al Santo Viático. Colocarán asimismo una vela encendida dentro de una linterna, que entregarán á la persona mas digna de cuantas hubieren de acompañar al Santísimo Sacramento.

Aunque el *Ritual Romano* previene que el sacerdote al salir de la sacristía para administrar el santo Viático, suba al altar inmediatamente despues de hecha la genuflexion, el *Manual Toledano* previene que, segun costumbre antigua de España, el sacerdote al llegar al altar debe decir: *In nomine Patris, et Filii, et Spiritu Sancti*, etc. *Introibo. Adju-torium. Confiteor Deo*. Como en las misas de difuntos. La *Práctica de Curas*, compuesta por el Dr. D. Martin Carrillo de orden del Ilmo. Sr. D. Fray Pedro Gonzalez de Mendoza, Arzobispo de Zaragoza, previene que todo esto, mas el Salmo *Judica me Deus*, lo diga el sacerdote despues de haber sacado el copon del tabernáculo, haciendo antes genuflexion y bajando hasta la última grada. El Dr. Arboleda advierte que esto debe practicarse aun cuando los rituales no lo prevengan.

El Univers publica la siguiente carta de Roma fecha 14 del corriente, que contiene pormenores acerca de los peligros que ha corrido el Papa en el hundimiento del salon de la abadia de Santa Inés. Dice así:

«Algun tiempo despues de concluida la comida, Su Santidad dió orden para que fuesen introducidos en el salon, en donde se hallaban la mayor parte de las personas convidadas y su comitiva, los alumnos de la propaganda. El Papa estaba sentado en un sillón al extremo de la pieza y colocados á su lado los cardenales y demas convidados, formando un semicírculo delante de él un centenar de los referidos alumnos.

Habiase dado principio á la ceremonia del ósculo del pié, hallándose de rodillas un joven alumno que debe regresar á Rusia y que no puede verificarlo á consecuencia de los acontecimientos de la guerra. Su Santidad le hizo varias preguntas acerca de todas las circunstancias de la situacion, y volviéndose sonriendo hácia el general francés, Allouveau de Montreal, dijo al joven misionero que era preciso recomendarle á dicho general para que le pusiese espedito el camino de Rusia, cuando en esto se deja oír un horrible crugido. La viga principal acababa de romperse por medio, y las 140 ó 150 personas que habia en la habitacion caen precipitadas en confusa mezcla.

Los alumnos de la propaganda que se hallaban agolpados sobre el punto por donde ha cedido el suelo, son arrastrados los primeros y van á formar la primera capa, sobre que vienen á amontonarse en breve las demás personas con una ve-

locidad proporcionada á la distancia que se hallan del centro de la sala.

El Papa, que está sentado en un extremo descende con mas lentitud, y la abnegacion del joven que está á sus pies y que se arroja sobre él para detener su caida, la retarda tambien, y disminuye su peligro. Monseñor de Hoelohé, camarero de servicio, puede sostenerse sobre los ladrillos que permanecen fijos en la pared.

Las personas así arrastradas, se olvidaban de sí mismas para pensar solo en el Santo Padre; un grito exhalado particularmente por los alumnos de la propaganda, se dirige á la Inmaculada Virgen y la pide la salvacion del Papa. Disipada algun tanto la nube de polvo que habia envuelto toda aquella escena, las personas que se hallaban en la sala vecina y entre las cuales se cita á los ilustrísimos Talbot, de Merode y Tizzani, se lanzan á socorrer al Papa, hácia cuya persona se dirigen todos los temores; pero Su Santidad no ha recibido mal alguno ni aun parece conmovido. En el momento de caer invocó el socorro de la Inmaculada Concepcion, y al levantarse sus primeras palabras fueron para tranquilizar á todo el mundo.

¡Cuál sería la confusion que debió sobrevenir en semejante caida! Poco á poco todos fueron saliendo de entre los escombros. Los cardenales, salvas algunas ligeras contusiones que recibieron, quedaron sanos y salvos, y de los convidados solo el general Montreal fué el que quedó herido de alguna gravedad. Los alumnos de la Propaganda fueron los que mas maltratados salieron á causa

del sitio que ocupaban, y así es que veinte y cinco de ellos fueron levantados, mas ó menos contusos, entre los que se contaban cuatro ó cinco en estado alarmante, y que no permitia fuesen llevados á la ciudad por entonces; al dia siguiente se verificó su traslacion, y se espera que no morirá ninguno.

Así que Su Santidad estuvo asegurado de que no habia víctima alguna, mandó que se dispusiese lo necesario en la Basílica para un solemne *Te Deum* y para la bendicion del Santísimo Sacramento.

El mismo Papa entonó el himno de reconocimiento y recibió con todos los asistentes la bendicion, dada por monseñor Tizzani, capellan mayor del ejército y miembro de la orden de canónigos regulares. Se enviaron á buscar médicos á la ciudad al momento mismo, y bien pronto se prodigaron los primeros cuidados á aquellos cuyo estado parecia mas peligroso. Muchas personas se sangraron por precaucion, y antes de anochechar todos habian podido retirarse ya á sus casas, escepto los cuatro ó cinco alumnos de que hemos hablado.

El Papa regresó al Vaticano y entró por la puerta Angélica á fin de evitar la travesía de la ciudad que estaba muy conmovida; hubo que sangrarle aquella noche, solo por pura precaucion, porque la pasó bien, y al dia siguiente se levantó á la hora de costumbre; celebró misa á las siete y media; se dedicó despues á sus ordinarias ocupaciones durante el dia, y al anochechar se dirigió á San Pedro para dar gracias al Príncipe de los apóstoles, y dió finalmente su pa-

seo acostumbrado. El sábado 14 por la mañana tuvo capilla *in albis*.

El estado de las demas personas, mas ó menos maltratadas, era muy satisfactorio al tiempo mismo en que nuestro corresponsal escribia; y aun cuando el general francés guardase cama todavfa, se creia que esto no tendria ninguna consecuencia desagradable. Tambien se esperaba que los alumnos se repondrian prontamente.

Todo el mundo ha atribuido á una intervencion particular de la Providencia la salvacion de la vida del Papa, y el consejo municipal de Roma se ha hecho el intérprete de este sentimiento, disponiendo se tributen solemnnes acciones de gracias á la SANTISIMA VIRGEN, y se celebre en honor de su Inmaculada Concepcion un triduo que daba principia el 16 del corriente en la iglesia de Aracæli.»

El Sr. Arcipreste de Colmenar Viejo nos encarga hagamos presente á los señores Curas del arciprestazgo, que desde el dia 14 del corriente tiene en su Iglesia los santos Oleos, á fin de que cuanto antes les sea posible pasen á recibirlos.

—Un Sr. Cura nos indica convendria llamemos la atencion sobre la omision que se advierte en el Añalejo de la manecilla con que debia indicarse que el 3 del próximo Mayo hay obligacion de oir Misa. Esta omision no debe atribuirse, en nuestro concepto, mas que á un olvido de la imprenta.

VARIEDADES.

FUNCIONES

Á LA PURÍSIMA CONCEPCION.

(Continuacion.)

EN BARCELONA.

» Con desusada pompa y solemnidad religiosa tuvo lugar ayer en la santa Iglesia Catedral la funcion anunciada en celebridad de la declaracion dogmática de la Purisima Concepcion de Maria. La antigua y devota imágen de la Santisima Virgen que se veneraba antes en los claustros y ahora en una de las capillas interiores del citado templo, estaba colocada en el altar mayor sobre un globo de notables dimensiones. La preciosa imágen, objeto ayer de tan solemnnes cultos destacábase sobre un fondo azul transparente tachonado de brillantes estrellas. La iluminacion del templo era extraordinaria y bien dispuesta. La concurrencia de fieles fué notabilisima, asistiendo á la funcion además del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Tarazona D. Gil Esteve, las autoridades civiles y militares, cuerpo municipal, corporaciones y asociaciones religiosas de esta capital, y numerosas personas de todas clases y condiciones. Magnifico espectáculo presentaba ayer mañana la santa Iglesia Catedral cuajada de fieles como pocas veces la hayamos visto. Huélgase sobremanera un corazon católico al echar en cuenta el entusiasmo religioso que en el siglo del escepticismo y del descreimiento escita todavia la religion; entusiasmo religioso destinado sin duda á sobrevivir para reanimar la fé en los corazones y legarla á otras generaciones que le devuelvan su desusado esplendor é influencia.

» Barcelona ha dado una vez mas nuevos testimonios de que no es indiferente á la prosperidad del culto católico, asistiendo á la solemnne funcion religiosa con que el Ilmo. Cabildo eclesiástico en union con la Real Cofradia de la *Purisima* celebraron ayer la

declaracion dogmática de la Inmaculada Concepcion de María Santísima.

»El domingo último terminó en la Iglesia de Belen el devoto y solemne triduo con que los PP. Franciscanos esclaustrados en union con los dominicos esclaustrados residentes en esta ciudad han celebrado la definicion dogmática de la Inmaculada Concepcion de María. El magnífico templo de Belen, cuya bellissima pintura se halla poco menos que terminada, se prestaba especialmente para una decoracion vistosa y rica como la que supo diseñar el reputado escultor Don Domingo Talarn. Puede este justamente envanecerse de haber sacado todo el partido posible tanto de los adornos y las dimensiones del templo como de los recursos artisticos de su imaginacion coordinando un plan bellissimo en sus detalles y de magnífico efecto en el conjunto. El entendido señor Convit, á quien se encargó la realizacion del magnífico diseño del señor Talarn, estuvo feliz á cuanto cabe, poseyéndose de las ideas del citado escultor é interpretando perfectamente los efectos de la perspectiva y de la profusa iluminacion que tanto realce le prestaba. Pagado este justo tributo al talento del señor Talarn y á la habilidad con que supo secundarle el señor Convit, vamos á dar á nuestros lectores una idea sucinta y tan completa, como nos sea dable de la magnífica decoracion que Barcelona entera ha admirado estos dias en la iglesia de Belen.

»En la decoracion estaban bellamente combinados los colores blanco y azul, colores que se armonizaban muy bien para unas funciones consagradas á la Purísima Concepcion de María. Anchas franjas de plata ribeteaban las colgaduras azules que dejando descubiertas las tribunas y las capillas cubrian las paredes del templo. Las colgaduras del altar mayor que formaban un gran pabellon, ostentaban en su campo de fondo azul celeste un considerable número de estrellas de oro que con las franjas de plata producian bellísimos reflejos merced á

las luces sin cuento de las arañas y de los ciriales.

»La devota imágen de la Santísima Virgen, la misma que se veneraba en la derruida iglesia de PP. Franciscanos, la misma que han admirado los fieles en las últimas funciones celebradas en la parroquias San Jaime, en Santa María del Mar y de Ntra. Sra. del Pino vestia un riquísimo y vistoso traje, regalo de diferentes señoras de esta capital.

»La gloria que la rodeaba, formábala en parte la que pintó no há mucho el señor Cagé para la iglesia del Pino, y que la ilustre Obra de esta parroquia cedió generosamente para las funciones de Belen, habiéndose utilizado especialmente la gloria que forma parte del magnífico monumento de la propia parroquia de Belen, obra por consiguiente del aventajado artista que ha pintado el techo y el citado monumento de dicha Iglesia. La aglomeracion de estas nubes y la combinacion formada con la luz, producian muy buen efecto, ostentando un claro oscuro y hermosas tintas que no acertamos á encomiar cual se merece.

Es indecible el buen gusto con que en medio de tanto luz y de tantos celajes se destacaba la devota imágen de la Santísima Virgen cuya posicion aérea, digámoslo así, era altamente poética y adecuada.

»Sobre el emblema del nombre de María formado por gran número de luces, había una lápida en la cual se leian en letras de oro los siguientes versos:

Es mi pureza escogida
De estos brazos apoyada,
Por el uno preservada,
Por el otro defendida.

»Y sobre estos versos veíanse cruzados dos brazos, simbolizando uno de Jesucristo y otro de S. Francisco. Angeles, blancas azucenas y multitud de flores hábilmente colgadas rodeaban el rico trono en el que bajo un precioso dosel se ostentaba la Santísima Virgen. A uno y otro lado del altar

mayor y en la parte inferior de la decoración figuraban armas de dos grandes órdenes militares de España, la de Isabel la Católica y la de Carlos III.

» Hemos dicho ya que las colgaduras se abrían en los arcos de las capillas dando paso á la luz y campo á la vista. En cada uno de los arcos habia tres arañas, y al pié de cada tribuna echábase de ver un grande escudo donde se leian distintos versículos copiados de los sagrados cánticos. En los pedestales de mármol colaterales á los citados arcos habia otros escudos en que estaba pintado lo siguiente: en el 1.º veíase á S. Francisco haciendo oración delante una imágen de la Santísima Virgen; en el 2.º á S. Buenaventura, general de los PP. franciscanos, en ademán de ordenar que toda la Orden celebrase la Inmaculada Concepcion; en el 3.º á Duns Escoto pidiendo á la Santísima Virgen las luces necesarias para defender ante la Sorbona el singular privilegio de su gracia original; en el 4.º al propio Escoto defendiendo el misterio de la Inmaculada Concepcion; en el 5.º á la venerable sor María de Agreda escribiendo sobre el propio privilegio de María; en el 6.º veíanse representadas las fiestas que en el año 1656 celebraron los mercaderes de Barcelona en honor de la Inmaculada Concepcion en el convento de PP. Franciscanos; y en el 7.º habia los tres generales franciscanos, á saber, el de los Menores observantes, el de los Menores conventuales y el de los PP. Capuchinos, en ademán de dar gracias á Pio IX por haber declarado dogma de fé la Inmaculada Concepcion.

» Inútil es decir que fué inmenso el número de fieles que acudieron á las funciones de mañana y tarde en los tres dias, como tambien que fué numerosa y notable la orquesta con que fueron solemnizadas. Observamos tambien que todos los dias despues del sermon de la tarde los PP. Franciscanos y dominicos esclaustrados residentes en esta capital salieron con velas encendidas al presbiterio á cantar el *Tota pulchra*,

como se hacia antiguamente en el convento terminándose luego la funcion con los antiguos bellos y populares gozos de la Concepcion, cuyo canto era acompañado por todos los fieles.

» Tal es en breve cuadro la esplendidez y religiosa pompa con que se ha celebrado en la parroquial de Belen el triduo en honor de la definicion dogmática de la Purísima Concepcion de Maria. Bien por los autores de tan loable y religioso pensamiento; bien por el Rdo. Cura párroco é Iltre. Obra de la Iglesia de Belen que con tanta espontaneidad se prestaron y coadyuvaron á estos solemnes cultos; bien por el acreditado escultor Sr. Talarn y el entendido Sr. Convit, al primero de los cuales se debe la idea y el diseño, y al segundo la perfecta ejecucion del adorno del templo; bien por las hermanas y niñas de la Casa-de.Caridad que gustosas se prestaron al entretenido trabajo de coser las franjas y colgaduras necesarias; bien por cuantos han contribuido directa é indirectamente el brillo y á la esplendidez de dichos cultos!...

EN PAMPLONA.

» La Navarra no es la última en rendir este homenaje á la siempre pura é Inmaculada María Santísima: porque despues de haber sido invitadas todas las autoridades con elegantes targetones, por nuestro venerabilísimo Prelado, presidente y cabildo catedral, se cantó en esta la vispera del domingo de sexagésima una pomposa *Salve Regina*, por la capilla de dicha catedral. El dia siguiente á las once se principió por el *Te-Deum*, continuóse por la rogativa y se finalizó con una misa solemne á toda orquesta y en la que celebró de pontifical nuestro respetable Prelado. Allí se ostentaba la inmensa muchedumbre del pueblo ávida de oír encomiar y engrandecer á su Inmaculada Madre, lo que desempeñó brillantemente el licenciado D. Pedro M. Ilundain, primer maestro de ceremonias y profesor de este seminario.

» A este ejemplo de la Matriz, han seguido otras iglesias de esta misma ciudad; y ayer principió un triduo en las Agustinas recoletas á cuyas dos funciones ha asistido nuestro venerable Obispo, y hoy despues de haber ordenado á cincuenta y cuatro de mayores y veinte y nueve de menores. Ayer predicó nuestro señor rector, hoy lo ha hecho el acreditado orador reverendo P. fray Manuel Marin, profesor de éste, y mañana se dispone á celebrar misa pontifical nuestro señor Obispo, á la que asistirán los catedráticos. Todos los dias hay esposicion del Santísimo Sacramento y velan los señores eclesiásticos de esta y los señores colegiales ordenados *in Sacris*.

» Las ciudades secundarias se proponen aventajar á la capital, pues en Estella se principiará la fiesta esta noche con fuegos artificiales y mañana habrá una solemnísima funcion en la que predicará el joven presbítero D. Francisco Pomés, asistiendo á ella todo el muy ilustre Ayuntamiento en corporacion, de toda gala, y velando á continuacion los señores eclesiásticos de aquella hasta las cuatro de la tarde á cuya hora se hará la reserva. Y ¿qué nos dirán á todo esto los indiferentistas del siglo ilustrado, y mas los españoles materialistas?...

EN OVIEDO.

» Despues de tantas calamidades como pesan sobre la desgraciada ciudad de Don Fruela, hemos tenido dos dias de fiesta verdaderamente popular. Sepan los señores Lopez Grado, Villar y Ruiz Gomez, estos tres diputados asturianos, que contra las esperanzas de sus comitentes volaron la libertad de cultos, sepan pues, que desde las doce de la mañana del sábado fué un continuo festejo en obsequio á la declaracion dogmática de la Purísima Concepcion.

» La esbelta torre de nuestra catedral estuvo iluminada con mas de 600 faroles, de modo que parecia una pirámide salpicada de esmeraldas y topacios. En la plazuela del

Obispo no se podia mover entre tanta gente como concurrió á la serenata, donde alternando con fuegos artificiales tocó la música de la Milicia Nacional piezas escogidas, y entre otras el armonioso cuarteto del Rigoletto. Pero donde se ha desplegado toda la suntuosidad posible, ha sido en la funcion de Iglesia. Las paredes del presbiterio estaban cubiertas de terciopelo carmesí, elevándose en el centro un trono, donde durante el *Te-Deum* y la misa á toda orquesta estuvo patente el Santísimo á la multitud que llegaba al templo. Al lado del Evangelio, y bajo un pabellon de raso azul recamado de oro, se veia la imágen de la mas pura de las vírgenes.

» Convidadas las autoridades asistieron en corporacion el Ilmo. ayuntamiento, la oficialidad del ejército, y el claustro de esta universidad, sin que faltasen en el coro los señores magistrados de la audiencia, fieles cumplidores todos del juramento que prestaron de defender siempre el misterio de la Inmaculada Concepcion de la Virgen Santísima. Gracias sean dadas al octogenario señor obispo y verable cabildo que costearon la funcion.

(Se continuará.)

ANUNCIO.

EL POR QUÉ

DE TODAS

LAS CEREMONIAS DE LA IGLESIA

Y SUS MISTERIOS:

Cartilla de Prelados y Sacerdotes, que enseña las Ordenanzas Eclesiásticas que deben saber todos los Ministros de Dios; escrito en forma de diálogo simbólico entre un Vicario instruido y un estudiante curioso por el presbítero

DON ANTONIO LOBERA Y ABIO.

Consta de un tomo en 4.º mayor. Se remite por el Correo, franco de perte, mandando al hacer el pedido una libranza de 18 rs, á favor de D. Higinio Reneses, ó cuarenta sellos de á cuatro cuartos.

Madrid: Imprenta de H. Reneses, calle de Valverde, n. 24.